

Aguirre exige más datos sobre tráfico y ruido en Prado-Recoletos

SARA MEDIALDEA

MADRID.

Por dónde se desviará el tráfico que se retire del eje Prado-Recoletos, cómo afectará esto al parque de El Retiro, cuántos escombros se van a generar en la obra y qué se hará con ellos, cómo y por qué se desplazarán estatuas y monumentos ... esta y otras preguntas deberá responderlas el Ayuntamiento madrileño si quiere que el Gobierno regional informe favorablemente la evaluación de impacto ambiental del proyecto. La tramitación de este documento, a falta de decidir el modelo que se aplicará, podría tardar nueve meses.

El Gobierno regional registró ayer en el Ayuntamiento un escrito en el que exige una serie de datos que no han aportado. «La documentación que el equipo municipal ha mandado es importante; nos consta que el Ayuntamiento ha estudiado este proyecto con mucho rigor, pero notamos carencias y queremos tener todas las cautelas en un área tan emblemática como esta», explicó la consejera de Medio Ambiente, Beatriz Elorriaga.

Trasiego de las obras

Lo primero que pide la Comunidad son alternativas, «para poder optar por la que tenga el menor impacto sobre el medio ambiente». Acercando más la lente, solicita un análisis del impacto que tendrán las obras, durante su realización y una vez terminadas, sobre el tráfico, los árboles y el patrimonio histórico de la zona: «No se han valorado -consideran- los posibles daños que pudieran sufrir a causa del trasiego provocado por las obras».

El tráfico es una de las claves de esta operación: el Gobierno regional quiere saber por dónde se van a desviar esos más de 30.000 vehículos que piensan reducirse de la intensidad media diaria del eje Prado--Recoletos. «Los coches que no pueden pasar por el eje van a ir a Alfonso XIII y a Menéndez Pelayo, las dos calles que hacen borde con el parque de El Retiro». El peligro que evidencian es el incremento de la contaminación atmosférica en la zona que provocará esta situación.

También está interesado el Gobierno regional en el tratamiento futuro de los terrenos donde se encuentra la gasolinera que va a desaparecer, según el proyecto, en la confluencia de la Avenida Ciudad de Barcelona e Infanta Isabel. Lo que se solicita es un estudio de la contaminación de estos suelos antes de dotarlos de otro uso.

¿Y los residuos?

La Comunidad exige, igualmente, al Consistorio que aporte un estudio detallado de la generación de residuos durante las obras del Prado-Recoletos. «Creemos que se producirán una barbaridad de residuos en una obra de esta envergadura», asegura la consejera. Ese estudio deberá especificar «el cálculo de residuos, cómo se van a transportar, la cantidad de vehículos que se necesitarán para ello, dónde irán a parar». En definitiva, todo el proceso desde su extracción a su destino final.

Precisamente, de la Comunidad de Madrid partió la sugerencia de construir un túnel bajo el eje Prado-Recoletos para canalizar el tráfico que desaparezca de la superficie, una iniciativa que, a

primera vista, generaría muchos más residuos que las modificaciones de aceras y calzadas que pretende el proyecto objeto de estudio.

La consejera de Medio Ambiente, consultada por ABC sobre la conveniencia del túnel, matizó: «Los expertos dicen que es de difícil realización, pero hoy en día, nada es imposible». Recuerda, de hecho, el túnel bajo Cuatro Caminos, «incrustado» entre líneas del Metro, que «en su día decían que era imposible, y ahí está».

La consejera cree, entre las fórmulas posibles, su departamento se inclinará por hacer una evaluación ambiental ordinaria, cuya tramitación dura una media de nueve meses. Este plazo retrasa sensiblemente las previsiones del Ayuntamiento, que pretendía que las obras comenzaran en 2009.

http://www.abc.es/20071201/madrid-madrid/aguirre-exige-datos-sobre_200712010257.html